

January 2017

Turismo termal como opción de turismo de bienestar en Colombia: un estudio exploratorio

Maria Alejandra Pineda-Escobar

Politécnico Gran Colombiano, mapineda@poligran.edu.co

Paola Liliana Falla Villa

Alianza Poli-Innova sin fronteras, falla.paola@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/eq>

Citación recomendada

Pineda-Escobar, M. A., y P.L. Falla Villa (2017). Turismo termal como opción de turismo de bienestar en Colombia: un estudio exploratorio. *Equidad y Desarrollo*, (27), 105-124. <https://doi.org/10.19052/ed.3749>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Equidad y Desarrollo* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Turismo termal como opción de turismo de bienestar en Colombia: un estudio exploratorio*

María Alejandra Pineda-Escobar**

Paola Liliana Falla Villa***

Palabras clave

Turismo, bienestar, salud, aguas termales, comunitario, América Latina

Clasificación JEL

Q26, Q59, R19

Resumen

Colombia ha identificado el turismo como uno de los sectores de la economía nacional con mayor potencial para mejorar la productividad nacional, lo que convierte al subsector del turismo de salud y bienestar en una de las áreas estratégicas de particular interés. Sin embargo, el conocimiento disponible acerca de las alternativas de turismo de bienestar en el país es aún incipiente, por lo cual la academia nacional debe generar respuestas que ayuden a nutrir esta necesidad de conocimiento. En este contexto, mediante la aplicación de una metodología de investigación cualitativa exploratoria, a través de la observación participante, el presente estudio analiza la oferta de termales y aguas medicinales como alternativas que pueden tener un potencial para el turismo de bienestar en Colombia. Para esto, se eligieron y analizaron

Cómo citar este artículo: Pineda-Escobar, M. A. y Falla Villa, P. L. (2017). Turismo termal como opción de turismo de bienestar en Colombia: un estudio exploratorio. *Equidad & Desarrollo*, (27), 105-124. doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ed.3749>

Fecha de recepción: 12 de febrero de 2016 • Fecha de aprobación: 1 de noviembre de 2016

* Una versión preliminar de este estudio fue presentada en el Congreso 6ièmes Journées Scientifiques du Tourisme Durable Conciliation, Commercialisation et Durabilité: Applications Touristiques, desarrollado en Quebec, Canadá, en junio de 2015.

** Magíster en Política Pública y Desarrollo Humano con énfasis en Desarrollo Sostenible (Países Bajos) y magíster oficial interuniversitario en Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa (España). Profesora asociada de la Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables de la Institución Universitaria Politécnico Gran Colombiano, Bogotá (Colombia). Correo electrónico: mapineda@poligran.edu.co, mpineda@globalcad.org

*** Investigadora de la Alianza Poli-Innova Sin Fronteras, Colombia. Comunicadora Social y Periodista. Especialista en Tecnología, Mercadeo y Alta Dirección en Turismo Rural (Colombia). Candidata al título de Máster en Comunicación, Cultura, Sociedad y Política (España). Correo electrónico: falla.paola@gmail.com

como casos de estudio los municipios de Nuquí, Aguascalientes y Machetá. La investigación permite comparar los ambientes explorados y ofrecer recomendaciones preliminares como fruto de dicho estudio.

Thermal Tourism as an Option for Wellness Tourism in Colombia: An Exploratory Study

Abstract

Colombia has identified tourism as one of the sectors of national economy with the greatest potential to improve national productivity, making the wellness and health tourism subsector one of the strategic areas of particular interest. However, the knowledge about the alternatives of wellness tourism in the country is still emerging, and therefore the national academy must generate answers that help to encourage this need for knowledge. In this context, through the application of an exploratory qualitative research methodology, and through participant observation, the present study analyzes the offer of hot springs and medicinal waters as alternatives that may have a potential for wellness tourism in Colombia. For this, towns such as Nuquí, Aguascalientes and Machetá were chosen and analyzed as study cases. The research allows us to compare the environments explored and to offer preliminary recommendations as a result of such study.

Keywords

Tourism, wellness, health, hot springs, comments, Latin America

Turismo termal como opção de turismo de bem-estar na Colômbia: estudo exploratório

Resumo

Colômbia tem identificado o turismo como um dos setores da economia nacional com maior potencial para melhorar a produtividade nacional, o que transforma o subsetor do turismo de saúde e bem-estar em uma das áreas estratégicas de particular interesse. Contudo, o conhecimento disponível acerca das alternativas de turismo de bem-estar no país ainda é incipiente, e é por isso que a academia nacional deve gerar respostas que ajudem a nutrir esta necessidade de conhecimento. Neste contexto, mediante a aplicação de uma metodologia de pesquisa qualitativa exploratória, através da observação participante, este estudo analisa a oferta de termais e águas medicinais como alternativas que podem ter um potencial para o turismo de bem-estar na Colômbia. Para isto,

Palavras chave

Turismo, bem-estar, saúde, águas termais, comunitário, América Latina

foram escolhidos e analisados como casos de estudo os municípios de Nuquí, Aguascalientes e Machetá. A pesquisa permite comparar os ambientes explorados e oferecer recomendações preliminares como fruto deste estudo.

Introducción

Recientemente el Gobierno colombiano identificó algunos campos de la economía nacional como sectores de gran potencial de desarrollo, a los cuales ha denominado *sectores de clase mundial*. Tales sectores han sido objeto de profundo análisis por parte del Consejo Nacional de Política Económica y Social (Conpes), que les ha enmarcado en una serie de políticas públicas, de las cuales destacamos, para los propósitos de esta investigación, el documento Conpes 3678 (Departamento Nacional de Planeación, 2010): *Política de transformación productiva: un modelo de desarrollo sectorial para Colombia*. Este documento incluye el sector turístico, en el marco de la política sectorial que busca que Colombia sea un destino de turismo de salud y bienestar de clase mundial.

Así, la principal agencia de promoción del comercio exterior en Colombia, ProColombia (antes Proexport), argumenta que el país se proyecta como uno de los principales destinos latinoamericanos en turismo de salud, dadas importantes características como el número de instituciones de salud y la calidad de los profesionales de la salud, sumadas al significativo inventario turístico, ecológico, cultural y arqueológico de Colombia.

Desde hace aproximadamente cinco años, la Cámara de Salud de la Asociación Nacional de Industriales (ANDI), el Programa de Transformación Productiva del Ministerio de Comercio y ProColombia crearon el sello Colombia es Salud, Exportación de Servicios de Salud y Bienestar. De acuerdo con cifras publicadas a 2014, Colombia es un país en el cual el turismo de salud ha generado un incremento significativo de visitantes en los últimos años. Durante 2013 se estima que ingresaron al país más de 50.000 pacientes extranjeros, lo que representó un aumento de más del 60 % con respecto al año inmediatamente anterior. Tal afluencia generó ventas directas de servicios médicos que superaron los 220 millones de dólares (*Portafolio*, 2014).

Sin embargo, la visita de extranjeros está muy focalizada en el uso de los servicios médicos que ofrecen las veinte clínicas y hospitales que cuentan con el

sello “Colombia es salud, exportador de servicios de salud y bienestar”. ¿Qué pasa entonces con el turismo de bienestar? Este término, aún no muy difundido, comienza a salir a la luz pública, porque la población mundial está en la búsqueda de una nueva conciencia de conservación y autocuidado.

En este sentido, conocer las oportunidades de turismo en sitios estratégicos para fomentar el turismo de bienestar como un enlace o alternativa adicional al de salud sería ideal para lograr que el sector turístico alcance una oferta innovadora para aquellos extranjeros que busquen paraísos exóticos en Colombia, además de sus tratamientos estéticos o médicos en general. El Gobierno nacional es consciente de esta importancia estratégica y ha expresado su interés en fomentar el desarrollo del sector del turismo de bienestar en el país, para aumentar de manera significativa la participación de este renglón en el total de las exportaciones turísticas. Con este propósito, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo planea invertir más de 640 millones de dólares al 2030 (Programa de Transformación Productiva, 2013). Sin embargo, el conocimiento nacional acerca de la utilización de aguas termales como opción turística aún requiere más investigación.

El objetivo principal de este estudio es desarrollar una investigación cualitativa preliminar de tipo exploratorio para analizar la oferta ecológica que puede tener un potencial para el turismo de bienestar en Colombia. Con este propósito, se estudió la oferta de termales y aguas medicinales en tres municipios colombianos: Nuquí, Aguascalientes y Machetá. Es de anotar que el artículo está limitado en su alcance por el carácter de investigación exploratoria con propósitos descriptivos. Debido a esto, la investigación aquí presentada se centra en aspectos descriptivos de diagnóstico situacional de los tres destinos de turismo termal analizados. El trabajo permite comparar los ambientes explorados, ofrecer recomendaciones preliminares fruto de dicho estudio e indicar, a su vez, aspectos que requieren una mayor investigación en el futuro.

A continuación, el marco teórico se basa en un análisis del turismo de salud y bienestar en general, y en la práctica del termalismo en particular. Luego se presenta la metodología de investigación implementada, seguida por la discusión de los resultados obtenidos. Por último, se exponen las principales conclusiones y una propuesta para futuras líneas de investigación.

Marco teórico: turismo de salud, bienestar y termalismo

109

Los movimientos transfronterizos de personas efectuados con propósitos de salud se denominan *turismo de salud*. Si bien aún no existe una definición unificada para el término en lo que concierne a su motivación real y los recursos necesarios para su práctica (Henn, Branco, Gonçalves y Fraiz, 2008), el turismo de salud, siguiendo el concepto de Mary Tabacchi, puede entenderse como cualquier tipo de viaje que se practica para lograr que uno mismo o un familiar se sienta más sano (Ross, 2001). Dicho tipo de turismo se considera una alternativa al turismo masivo y se estima que es practicado por visitantes con una creciente preocupación por su calidad de vida y una valoración de alternativas innovadoras que les generen más satisfacción y bienestar (Brenner, 2005).

Según las cifras del Banco Mundial citadas por la Agencia de Promoción de Exportaciones del Caribe (Caribbean Export Development Agency [CEDA], 2008), para 2006 el turismo de salud y bienestar a escala mundial sobrepasaba los 40 mil millones de dólares, con un incremento anual del 30 % frente a un 4-5 % de crecimiento de la industria turística en su conjunto. Estas cifras dejan ver su creciente importancia como renglón de la economía turística mundial.

Tras analizar las contribuciones de diversos autores a la literatura existente en materia de turismo de salud, Bonfada, Bonfada, Alén-González y Gonçalves (2011) identifican la existencia de dos vertientes. Por un lado, existe la *vertiente terapéutica*, que se relaciona directamente con la medicina; en este caso, la visita a instituciones de prestación de servicios médicos es la motivación central para la realización del viaje. Por el otro, está la *vertiente turística*, en la cual se prioriza el componente turístico, y los desplazamientos se efectúan a locaciones como spas, balnearios o centros de talasoterapia (San José Arango, 2003), a fin de encontrar una combinación de ocio y terapias naturales que otorguen bienestar. Dado el interés particular de explorar tres casos de estudio en Colombia que ofrecen aguas medicinales como alternativas para el turismo de bienestar, el presente trabajo se enmarca en la vertiente turística.

En su análisis de la administración y operación de hoteles, Robert Mill (2011) define los *balnearios* como aquellos lugares donde el recurso fundamental explotado para el turismo de salud lo constituyen el agua, la flora marina, el lodo y la turba, entre otros elementos. Por su parte, San José Arango (2003) los define como aquellos centros que aplican la crenoterapia, es decir, que efectúan un uso

terapéutico de las aguas mineromedicinales. Así, los balnearios se corresponden con la práctica del termalismo, que nos ocupa en el presente estudio.

El termalismo es aquel conjunto de medios administrativos, turísticos, sanitarios, sociales y medicinales que son puestos en operación con el fin de efectuar un uso terapéutico de aguas minero-medicinales, gases termales y lodos (Ramos y Santos, 2008).

El Instituto de Turismo y Esparcimiento de la Universidad de Berna define el *turismo de bienestar* como “la suma de todas las relaciones y fenómenos resultantes de una estancia o visita por parte de personas cuya motivación principal es la preservación o mejora de su salud” (citado en Erfurt-Cooper y Cooper, 2009). Erfurt-Cooper y Cooper, tras analizar los orígenes del concepto de bienestar —que, según los autores, se remonta a las culturas griega y romana—, proporcionan una visión contemporánea y multidimensional. En este sentido, definen bienestar como:

[...] la prevención de la enfermedad no solo a través del contenido mineral y el uso de las aguas termales, pero también a través de la promoción informada de la salud, la educación y el fomento de un enfoque holístico a la nutrición, y lograr el equilibrio mental y espiritual. (2009, s. p.)

En esta misma línea de pensamiento, Navarro García (2011) resalta la importancia de los paisajes aledaños a las aguas termales. El autor argumenta que el paisaje en torno a un balneario es algo más que un componente estético; incorpora, a su vez, todo un significado cultural que genera más valor a las emociones de bienestar. Teniendo en cuenta el carácter de Colombia como uno de los pocos países considerados *megadiverso*, los beneficios generados por el paisaje resultan particularmente relevantes.

En esta investigación se estudian las aguas termales como una alternativa para el turismo de bienestar, bajo el entendido de que el uso de aguas minerales para la salud y la relajación es solo parte de un mayor compendio de actividades y sensaciones que, en conjunto, proporcionan un estado de bienestar.

Sobre las propiedades fisicoquímicas de las aguas termales

Las propiedades y temperaturas son las que logran beneficios físicos, químicos y biológicos que permiten esta nueva tendencia del turismo termal. El contraste

de las aguas hipertermales (más de 45 °C), mesotermas o calientes (entre 35 y 45 °C), hipotermas o poco frías (de 21 a 35 °C) y frías (menos de 20 °C) con el ambiente es lo que produce los efectos termorreguladores y brinda las sensaciones de bienestar que buscan los turistas (Echave Canelas y Moscoso Oropeza, 2010).

111

De acuerdo con sus características de mineralización, las aguas termales pueden ser cloruradas, sulfatadas, bicarbonatadas, carbogaseosas, sulfuradas, ferruginosas y radiactivas. Pueden brindar diversos beneficios como la estimulación de las funciones metabólicas y orgánicas, activación de la circulación, movilización y eliminación de ácido úrico, efectos sedativos, analgésicos y antiespasmódicos (Maraver Eyzaguirre, 2008).

Por otro lado, según su origen geológico, las aguas termales se pueden clasificar como magmáticas o telúricas. Tanto las aguas magmáticas (con temperaturas superiores a los 50 °C y con elementos como arsénico, boro, bromo, cobre, fósforo y nitrógeno) como las telúricas (filtradas y, por ende, menos mineralizadas, compuestas generalmente por bicarbonatos, cloruros y sales de cal) contienen iones positivos y negativos, y estos últimos son los que generan la sensación de relajación y los que están en mayor presencia en las aguas termales (Echave Canelas y Moscoso Oropeza, 2010).

En Colombia, el Proyecto de Ley 219 de 2013, “por medio de la cual se dictan normas que promueven, regulan, orientan y controlan el aprovechamiento terapéutico y turístico de los balnearios termales y el uso de las aguas termales” (Senado de la República, 2013) define las aguas termales como “aquellas aguas naturales que emergen de capas subterráneas de la tierra a la superficie, con una temperatura mayor a 5 °C y menor a 80 °C. Son ricas en componentes minerales que permiten su utilización en la terapéutica”.

Metodología de investigación

Este estudio aplicó una metodología de investigación cualitativa exploratoria, para analizar la oferta de termales y aguas medicinales que puede tener un potencial para el turismo de bienestar en Colombia, a partir de la comparación de tres municipios colombianos elegidos como casos de estudio. La investigación cualitativa fue escogida al ser la más expedita para los investigadores sociales, ya que permite, en un contexto socioacadémico, buscar la información, estudiar la realidad en su contexto natural e interpretar los fenómenos “de acuerdo con los

significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil Flores y García, 1996).

La investigación se adelantó en dos fases complementarias. Una primera fase abordó el estudio teórico de la práctica del turismo de bienestar, a través de una exploración bibliográfica que abordó con particular atención el turismo termal. La segunda fase incluyó el levantamiento de datos primarios en campo por medio de visitas de investigación *in situ* y la aplicación del método de observación participante, pues este facilita el desarrollo de observaciones que ayudan al investigador a “tener una mejor comprensión del contexto y el fenómeno en estudio” (Kawulich, 2006).

Siguiendo los planteamientos de Gold (1958), las investigadoras adoptaron una postura de observador como participante, considerada como la aproximación más ética en observación sociológica. En esta postura, el grupo estudiado sabe acerca de las actividades de observación y el investigador prioriza la recolección de datos, estando facultado para participar en las actividades observadas, lo que permite la ejecución de una mejor observación.

"En la actualidad, las termales ya no son solo vistos como espacios centrados en la curación de algunas enfermedades, sino que se han convertido en alternativas de turismo para el aprovechamiento de los recursos naturales con la necesidad de descanso".

Presentación y discusión de resultados

Casos de estudio seleccionados

Entre montañas, páramos, junto al mar o en cualquier escenario natural, el turista colombiano o extranjero ha encontrado en las tierras de este país la posibilidad de vivir diferentes tipos de turismo, dentro de los cuales el termalismo se ha convertido en una alternativa para el turismo de bienestar. Y es que no es de extrañarse que con los cambios de estilo de vida que propenden en la actualidad hacia una mayor conciencia de la salud las aguas terma-

les se constituyan en una oportunidad para articular intereses en prevención, bienestar y ocio. En la actualidad, las termales ya no son solo vistos como espacios

centrados en la curación de algunas enfermedades, sino que se han convertido en alternativas de turismo para el aprovechamiento de los recursos naturales con la necesidad de descanso. Como lo afirma Carmen Gil de Arriba (2000):

113

Al ir avanzado en nuestra comunicación, hemos ido demostrando que las prácticas balnearias, llevadas a cabo en zonas litorales lo mismo que en enclaves termales de interior durante el siglo XIX y principios del XX, pueden ser interpretadas como una innovación médica y científica, pero también pueden serlo consideradas desde el punto de vista social y territorial, a medida que estas nuevas prácticas van alcanzando una difusión progresiva, coincidiendo con el inicio de las actividades de ocio.

Con esta comprensión en mente, se seleccionaron tres casos de estudio en el territorio colombiano (figura 1). El primero de los lugares considerados es Nuquí, en el departamento de Chocó, el cual mezcla selva, playa y termales como alternativa de descanso y desconexión para los turistas. Sus aguas son consideradas medicinales, lo cual genera una mezcla entre el placer de su escenario y las bondades de sus aguas.

Figura 1. Casos de estudio de termalismo en Colombia



Fuente: Construcción propia vía Google maps (2015).

Para establecer una comparación de los ambientes generados, se toman otros dos casos del departamento de Cundinamarca: los termales de Aguascalientes, visita que permite evidenciar cómo las aguas mineromedicinales son una opción para mezclar el turismo de salud con el turismo recreativo, y los termales Los Volcanes (por la ruta que conduce de Bogotá a Machetá). Además de brindar (paisajísticamente) un espacio de esparcimiento y relajación para los diferentes miembros de una familia, sus aguas calciferriyodosas y una cámara de vapor volcánico natural son una fuente de beneficios para la salud.

Nuquí: termales entre la selva y el mar

Para aquellas personas que buscan un espacio apartado de la cotidianidad, el mundanal ruido, y entrar en contacto con la naturaleza mientras se mezclan selva y mar, están los termales del corregimiento que lleva su mismo nombre. En el municipio chocono de Nuquí, las aguas empozadas en un establecimiento “organizado” dan la bienvenida a los visitantes, en su mayoría alemanes y nativos.

Un contraste de lenguas, culturas y actitudes hacen parte de la experiencia de disfrutar una piscina a 30 °C junto a una quebrada de agua fría. No importa el idioma, sino la capacidad de compartir un escenario que mezcla lo natural con la infraestructura generada como proyecto comunitario para los habitantes de la zona.

Figura 2. Termales de Nuquí



Fuente: Paola Liliana Falla Villa, 2014.

Los choques térmicos que brinda el balneario generan una sensación de relajación que se complementa con el paisaje de la región, pero este sitio, tan rico en naturaleza y posibilidades, está aún muy limitado en su propuesta de servicios. La falta de reglamentación y de vigilancia para moderar los comportamientos de los usuarios hace que en algunas ocasiones el establecimiento no sea el escenario ideal para descansar. Esto puede derivarse de un sentido de pertenencia bajo o nulo. Las personas locales no lo ven como un destino generador de ingresos, sino como una posibilidad para ir a pasar un rato, salir de la rutina y estrechar lazos con los habitantes de la zona, que llegan como otro tipo de turistas. Por lo tanto, el uso que le están dando la mayoría de visitantes locales a los balnearios difiere de aquel que le dan los turistas (colombianos y extranjeros), quienes van en búsqueda de paz y bienestar en el pacífico colombiano.

Este tipo de acciones debe comenzar a tener otra mirada. Es tarea de las organizaciones comunitarias y empresas privadas invertir en una mejor infraestructura para sus administradores y empleados, con miras a hacer de Termal de Nuquí un destino turístico de alto impacto. Adicionalmente, se debe trabajar en un tipo de concienciación sobre el lugar para todos los visitantes, nativos o turistas, para que tengan una conducta basada en la armonía entre los seres humanos y la naturaleza.

Este destino requiere un mayor acompañamiento por parte del Viceministerio de Turismo, por las posibilidades que ofrece (avistamiento de ballenas, actividades de buceo, torneos de *surf*) y el tipo de turistas que, en consecuencia, puede llegar a recibir. Esa mezcla de ecoturismo y turismo de bienestar permitiría ofrecer paquetes de interés para las familias al incluir actividades para todas las edades.

Con las condiciones que tiene el territorio, la calidad de su gastronomía, el don de gentes de sus pobladores y la conservación de su flora y fauna, el turismo en termal debe ser considerado una prioridad para las autoridades locales. Procurar el buen uso de los recursos y la visita masiva, pero educada, a la zona seguramente cambiará las condiciones de vida de sus habitantes y su convivencia con la naturaleza, además de abrir el camino para decirle a Colombia y al mundo entero que las temperaturas de las aguas, el sonido de las olas y el espesor de la selva son posibles en un territorio mágico que vive escondido en el departamento del Chocó.

Aguascalientes: termales y turcos naturales entre el bosque

116

Atravesando el departamento del Meta, pasando por Paratebueno y llegando a Maya, se encuentra un destino muy conocido por los llaneros, pero desconocido por los habitantes del municipio del que hacen parte: Cundinamarca. Atravesar un departamento para llegar a otro es parte de la travesía de un lugar que deja sin aliento a los visitantes, porque no solo asombra el recorrido que debe llevarse a cabo para llegar hasta allá, sino lo que a primera vista se percibe. La calidez del ambiente, la amabilidad de su gente, la limpieza y orden hacen que el turista quiera llegar y quedarse un buen tiempo.

Asombrarse con la atención y la educación de los visitantes es el inicio de un concepto que habla de sostenibilidad y conservación. Debe ser porque los turistas se comportan de acuerdo con lo que ven. Las personas que se convierten en jalonadoras del buen servicio en la infraestructura termal son la base para que los turistas entiendan que existen normas que permiten que el lugar sea protegido de las conductas humanas y que ellos cuentan con la seguridad necesaria para poder disfrutar de un entorno mágico.

Los termales de Aguascalientes —ubicados en un corregimiento del mismo nombre— encantan a sus visitantes por la capacidad instalada, organización y conocimiento de sus operadores, quienes recibieron orientación de Ingeominas para determinar la calidad de sus aguas. Esta infraestructura no le apuesta al mercadeo masivo de sus servicios, pues el voz a voz permite que llegue el número suficiente de turistas (aproximadamente unos 150 diarios los sábados y domingos) no solo para conservar el lugar, sino también para que siga siendo sostenible.

Con una señalización indicada y una orientación por parte de sus guías, la gente puede comenzar el recorrido con una caminata de no más de 450 metros. Esto, en un escenario natural, mezclado con mensajes de conciencia ambiental para contextualizar al turista con la política de preservación del medio ambiente.

Estos termales, que provienen de una formación telúrica, son los más calientes de Cundinamarca, lo que permite que no solo sean usados como balneario, sino también como turcos. Sin necesidad de tener un termostato, hierbas aromáticas o piedras a las que poco a poco se les echa agua para generar una humarada, estos se convierten en un espacio para descansar, desprenderse de lo material y de las preocupaciones.

Como si se tratara de un escenario para los dioses griegos o romanos, los dos turcos —que manejan diferentes temperaturas— son una tentación en el recorrido.

Figura 3. Señalización de conciencia ambiental



117

Fuente: Paola Liliana Falla Villa (2014).

Disfrutar de ellos obliga a detenerse, gracias a que la temperatura del agua y la infraestructura hecha a base de madera y plástico forma un vapor que limpia la piel, disminuye problemas respiratorios, aumenta el flujo sanguíneo y relaja el sistema nervioso, entre otros beneficios. Este escenario es parte de la Reserva Natural Termales Aguas Calientes:

[...] perteneciente a la Red de las Reservas Naturales de la sociedad civil Nodo Orinoquia desde el 24 de enero de 2004 y cuyo reconocimiento se estipula en la Ley 99 de 1993, su misión es contribuir al conocimiento, consolidación y posicionamiento de las iniciativas de conservación de la sociedad civil, a través de procesos de uso y manejo sostenible de la diversidad biológica, para la construcción del tejido social, modelos de vida y desarrollo alternativos, con criterios de equidad generacional, étnica y de género. (Alcaldía de Paratebuena, 2014)

Figura 4. Turco de los termales de Aguascalientes

118



Fuente: Paola Liliana Falla Villa (2014).

Su agua mineromedicinal clorurada registra temperaturas que oscilan entre 37 y 74° C, las cuales generan el vapor del que los novedosos turcos hacen uso para detener en un paso obligado a los turistas que buscan lugares innovadores.

El piedemonte llanero, el cual es su región biogeográfica, donde el bosque húmedo tropical se mezcla con ecosistemas de bosque maduro intervenido, bosque secundario avanzado y bosque de piedemonte, es un destino recomendado para lograr esparcimiento, recreación, salud y bienestar.

La ambientación, que no solo es visual sino auditiva, se convierte en una aliada del descanso, el ocio y aventura. Y es que este escenario logra que los visitantes encuentren no solo alternativas para su salud a través del barro, las aguas y los vapores, sino la manera de aprender, desaprender y reaprender, con base en la conciencia y buenas prácticas ambientales como el reciclaje.

Este territorio que pasa por la llanura y se encierra con las montañas es un espacio que se gana el corazón de los visitantes, porque ofrece más de lo que se espera. Porque con sus atributos naturales el agua habla, el viento conversa, la tierra se expresa y el fuego emana con sus temperaturas. Todos los elementos se encuentran en este lugar, que con sus condiciones fisicoquímicas puede ser establecido como un modelo ejemplar de turismo termal.

Machetá: al páramo llega el calor

Otra de las ofertas que tienen los colombianos y turistas que llegan al país en busca de bienestar es Machetá. En este municipio, al que se llega por la salida de Bogotá a Boyacá, después de un recorrido de 75 kilómetros, se encuentran unos termales muy organizados, que permiten vivenciar alternativas de salud y prevención de enfermedades a partir de las propiedades y temperaturas de sus aguas: Los Volcanes.

Este termal cuenta con infraestructura hotelera, lo que facilita un estado de confort para aquellas personas que quieren evitar un retorno inmediato a casa. La propuesta es una oportunidad para disfrutar las diferentes ofertas de la zona, entre las que también se encuentran un camino ecológico y una cámara de vapor volcánico natural.

Con un clima aproximado de 13 °C, las aguas calciferriyodosas cuentan con “236 sólidos totales, entre ellos calcio, hierro, potasio [y] yodo”. Estas propiedades permiten que a través de la hidroterapia se oxigene la sangre, se limpie la piel y se genere alivio físico, muscular y óseo, además de una sensación antiestrés, tan buscada en las propuestas de *spas* y centros estéticos como herramienta para armonizar el cuerpo y el alma.

Este destino se convierte en un lugar frecuentado por sus condiciones de infraestructura y servicio. Las facilidades de restaurante y hospedaje evitan que el turista deba dirigirse a otro municipio después de hacer uso de sus aguas termales. Esta característica favorece su elección entre los turistas que lo visitan.

Este factor diferenciador que juega a favor de Los Volcanes es justamente otra de las temáticas en las que debe trabajarse fuertemente en los diferentes termales del país. Las fachadas y condiciones de los lugares no siempre son las mejores, por lo que la comodidad deja de asociarse con entornos ecológicos o sostenibles. Entonces, es necesario fortalecer la capacidad económica de la oferta termal, para que la reinversión beneficie una infraestructura que no irrumpa los escenarios naturales que el turista está buscando.

Y aunque Machetá tenga otra connotación en términos arquitectónicos, hay que hacer un estudio más profundo para observar las fortalezas y debilidades de su fachada, ya que no siempre es lo que busca el turista cuando va al encuentro de la naturaleza, el silencio, y la sostenibilidad. Por lo pronto puede decirse que se adapta a las necesidades de muchos de los visitantes, sean recreacionales, curativas o preventivas.

Análisis del termalismo como opción de turismo de bienestar

120

El turismo termal es una práctica que aún no está muy desarrollada en Colombia; es necesario seguir trabajando para certificar los diversos servicios que pueden ofrecerse en los balnearios. Los diferentes tipos de aguas termales, magmáticas y telúricas, presentes a lo largo del territorio nacional, se convierten en una alternativa para descansar y disfrutar de beneficios para la salud. Además, el paisaje que rodea el termal permite que el ambiente sea el adecuado para promover el turismo de salud y bienestar que ofrecen sus aguas. La forma en que puede mezclarse el disfrute de la temperatura, la sensación del agua y su impacto positivo en la salud debe ser considerada como un punto de partida para fortalecer el *marketing* ecológico o turístico del cual aún no hay planteamientos fuertes en el país.

"Los diferentes tipos de aguas termales, magmáticas y telúricas, presentes a lo largo del territorio nacional, se convierten en una alternativa para descansar y disfrutar de beneficios para la salud. Además, el paisaje que rodea el termal permite que el ambiente sea el adecuado para promover el turismo de salud y bienestar que ofrecen sus aguas".

La falta de información sobre los termales y las condiciones del turismo termal en Colombia es una evidencia de que los esfuerzos por promocionar estos destinos están en mora. La escasez de datos que permitirían un análisis cuantitativo referente a la oferta de destinos y servicios asociados se convierte en una restricción para masificar un tipo de turismo que, bien manejado, no solo beneficiaría los destinos, sino también a los turistas.

Pero más allá de los objetivos comerciales, la reflexión sobre temas como el calentamiento global, el cambio climático, la inequidad y la pobreza ha llevado a que las industrias se tengan que repensar desde la perspectiva de la sostenibilidad, y la industria turística no es la excepción. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) considera que el cambio climático no debe ser visto solamente como un problema ambiental, sino que debe ser abordado como un problema que menoscaba el desarrollo estructural de la región e incrementa la pobreza y la inequidad entre sus habitantes (Eclac, 2015).

De manera similar, el Banco Mundial (2014) confirma que ciertas poblaciones de América Latina serán particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático, en especial la población en condición de pobreza, los habitantes de las zonas costeras y las mujeres cabeza de hogar.

En respuesta a estas preocupaciones globales, el mercado está generando una serie de alternativas dirigidas a compradores más conscientes. En el campo del turismo, por ejemplo, los turistas viajan más informados y más conscientes de sus expectativas. En tal escenario, el turismo comunitario que se genera alrededor del termalismo puede encontrar un nuevo nicho de mercado que no solo contribuirá con sus ingresos, sino que tendría el potencial para mejorar la calidad de vida de las comunidades, especialmente de aquellas relegadas y que carecen de oportunidades efectivas de desarrollo socioeconómico en sus territorios.

Basados en este concepto, los termales de Nuquí, Aguascalientes y Machetá pueden ser opciones viables, ya que al invertir en el consumo de sus servicios se está apoyando a la región y a la gente donde estos se encuentran ubicados. Se debe trabajar con base en la biodiversidad para complementar el modelo de turismo termal con otras alternativas que permitan que los balnearios generen alternativas para toda la familia y todas las edades, a la vez que cuidan del entorno ecológico del que hacen parte.

De igual manera, se requiere mayor formación —profesional y técnica— para todos los actores involucrados con los productos y servicios generados a partir del turismo termal. El uso de la señalización y la promoción de la conservación y cuidado del ambiente es clave para una mayor autonomía de los visitantes en los escenarios naturales (por ejemplo, incluir en las rutas internas de los lugares turísticos guías estacionarias para atender cualquier requerimiento, necesidad o emergencia que pueda presentarse a lo largo de los recorridos alternos al uso de las piscinas termales).

Conclusiones

La búsqueda de recorridos que a través de fuentes hídricas propendan hacia el bienestar personal está haciendo de los diferentes tipos de agua y el calor que de ellas emana una posibilidad turística que por ahora en Colombia no está tan desarrollada como podría. Por eso, hay que comenzar una tarea de formación que, enmarcada en el potencial de los recursos naturales, logre que promotores y

turistas cualificados le abran las puertas al mercado del turismo termal en vía de su uso y de su conservación.

Los resultados de la investigación preliminar desarrollada dejan ver cómo la población empieza a concentrarse en torno a un elemento natural para desarrollarlo y potenciar la economía local. Por ello, es necesario comenzar a preparar los lugares —no solo para su uso, sino también para su conservación— y a los nativos o lugareños, para apropiarse del territorio desde un enfoque comunitario, con miras a mejorar las condiciones sociodemográficas en lugares apartados, como es el caso de Nuquí y Aguascalientes.

Lo anterior es una variable que debe ser considerada desde las entidades territoriales para salvaguardar los escenarios naturales y para darle a su gente la posibilidad de obtener ingresos desde un ejercicio de turismo que va a llevar a locales y visitantes a invertir en opciones diferentes a las convencionales.

El Proyecto de Ley 219 de 2013 dicta las orientaciones para el turismo termal a través del artículo 1; sin embargo, su aplicabilidad aún no se evidencia en los tres termales visitados. Estos, como muestra representativa, encienden una alarma sobre la necesidad de observar y regular de mejor manera los establecimientos que usan los termales como parte de su oferta turística.

El termalismo puede ser un pilar del turismo, para lo cual se requiere verificar la calidad de las instalaciones de los balnearios y profundizar en la investigación de las propiedades del agua para una mejor orientación sobre los tratamientos terapéuticos y medicinales. A su vez, es necesario que exista una reglamentación sancionable para los visitantes que usen inadecuadamente las instalaciones.

Colombia puede constituirse en un país de interés mundial para el termalismo. Por lo anterior, se debe buscar mayor incidencia del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, para promover a escala nacional e internacional el uso de las aguas termales en sus diversos escenarios, así como el turismo responsable a partir del turismo comunitario. Es necesario que el país se concentre en lograr una competitividad sistémica del territorio, logrando a través de la articulación de esfuerzos públicos y privados el desarrollo participativo de las diferentes localidades donde la naturaleza ya ha hecho lo propio.

Las visitas exploratorias y los comparativos que pueden generarse mediante el turismo experiencial pueden ser la principal vía para mejorar la intervención que se realiza en los diferentes escenarios turísticos. Con ello, podrá determinarse la capacidad de atención existente en el lugar y el soporte institucional (policía, centros de salud, oficinas de turismo, señalización informativa e interpretativa, entre

otros) para saber hasta qué punto mercadear el destino. Un exceso de divulgación puede perjudicar el termal en su aspecto ecológico y, adicionalmente, puede afectar la reputación del municipio; con ello, el trabajo de recuperación sería aún más complicado que el solo hecho de convertir un escenario natural en un destino de ocio y salud de talla mundial.

Esta investigación exploratoria de carácter descriptivo puede ser complementada en el futuro por trabajos de investigación aplicada que permitan, entre otros, generar contenidos más propositivos en relación con medidas de promoción y planificación de los destinos termales y la ordenación de la oferta turística que se pueda gustar en tales destinos. Sería de utilidad adelantar estudios comparados usando como referente otros destinos de turismo termal más consolidados de Europa o América Latina.

Referencias

- Alcaldía de Paratebuena. (2014). *Portal del municipio Paratebuena-Cundinamarca*. Recuperado de <http://www.paratebuena-cundinamarca.gov.co/index.shtml?apc=bjxx-1-&x=2782297>
- Bonfada, P., Bonfada, M., Alén-González, M. y Gonçalves, J. M. (2011). El turismo de salud y el uso terapéutico del agua. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 20, 462-477.
- Brenner, E. L. (2005). El desarrollo turístico de la región de aguas termales de Goiás, Brasil. *Cuadernos de Turismo*, (16), 105-122.
- Caribbean Export Development Agency (Ceda). (2008). *Health and wellness tourism: Ten strategies for success within the Caribbean single market & economy*. Barbados: Ceda.
- Departamento Nacional de Planeación. (2010). *Política de transformación productiva: un modelo de desarrollo sectorial para Colombia*. Bogotá: Consejo Nacional de Política Económica y Social.
- Echave Canelas, P. y Moscoso Oropeza, P. (2010). Aspectos geológicos de las aguas minerales en Urmiri y el impacto en el mercado turístico. En *Introducción al conocimiento del patrimonio geológico y minero de Bolivia* (pp. 55-64). Oruro: s. e.
- Economic Commission for Latin America and the Caribbean (Eclac). (2015). *The economics of climate change in Latin America and the Caribbean: Paradoxes and challenges of sustainable development*. Santiago: United Nations.
- Erfurt-Cooper, P. y Cooper, M. (2009). *Health and wellness tourism: Spas and hot springs*. Bristol, UK: Short Run Press.
- Gil de Arriba, C. (1.º de agosto de 2000). La difusión social y espacial del modelo balneario: de la innovación médica al desarrollo de las prácticas de ocio. *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 69(40). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-69-40.htm>

Gold, R. (1958). Roles in sociological field observations. *Social Forces*, 36, 217-223.

Henn Bonfada M. R., Branco Bonfada, P. L., Gonçalves Gandara, J. M., y Fraiz Brea, J. A. (2008). Turismo termal: cambios conceptuales y mercadológicos de los balnearios en España. *Revista Turismo Visão e Ação*, 19(3), 415-434.

Kawulich, B. B. (2006). La observación participante como método de recolección de datos [82 párrafos]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal]*, 6(2), art. 43.

Maraver Eyzaguirre, F. (2008). Importancia de la medicina termal. En D. De Michele, M. Untura, M. Giacomino y A. Belderrain, *El termalismo argentino* (p. 154). Madrid: Balnea, Universidad Complutense de Madrid.

Mill, R. C. (2011). *Resorts: Management and operation* (3.ª ed.). Nueva York: Wiley Global Education.

Navarro García, J. (2011). Salud y paisaje. Contribución desde el termalismo a la revitalización de zonas rurales. *Varia Historia*, 27(46), 557-580.

Portafolio. (11 de abril de 2014). El turismo de salud busca crecer más en Colombia.

Programa de Transformación Productiva. (2013). *Sector Turismo de Bienestar incrementará empleo e ingresos del país*. Recuperado de <https://www.ptp.com.co/contenido/contenido.aspx?conID=311&catID=1>

Ramos, A. y Santos, R. A. (2008). O novo paradigma dos destinos turísticos termais. *Gestão Turística*, 9, 9-36.

Rodríguez, G., Gil Flores, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe.

Ross, K. (2001). Health tourism: an overview. *HSMIAI Marketing Review*. Recuperado de <http://www.hospitalitynet.org/news/4010521.html>

San José Arango, C. (2003). *Curhoteles: el turismo de salud*. Sevilla: Pedro Cid.

Senado de la República de Colombia. (13 de noviembre de 2013). *Proyecto de Ley No. 219 de 2013*. Recuperado de http://www.imprenta.gov.co/gacetap/gaceta.mostrar_documento?p_tipo=1698&p_numero=219&p_consec=38759

World Bank Group. (2014). *Turn down the heat: Confronting the new climate normal*. Washington D. C.: World Bank Group.